

Mensaje tres

**Estar constituidos de la verdad
y ser absolutos en cuanto al camino de la verdad
y la propagación de la verdad
para la consumación de la economía divina**

Lectura bíblica: Jn. 8:12, 32; 1 Jn. 1:5-8; 3 Jn. 3-4, 8; 1 Ti. 2:4; 4:3

- I. La intención que Dios tiene en Su economía consiste en impartir a Cristo con todas Sus riquezas en Sus creyentes, quienes fueron escogidos por Dios, para constituir el Cuerpo de Cristo, la iglesia, a fin de expresar al Dios Triuno procesado y consumado—Ef. 3:8-10.**
- II. Con miras a la consumación de la economía divina, necesitamos estar constituidos de la verdad—1 Jn. 2:4; 2 Jn. 1-2:**
- A. Estar constituidos de la verdad equivale a que el elemento intrínseco de la revelación divina sea forjado dentro de nosotros a fin de llegar a ser nuestro elemento constitutivo, nuestro ser intrínseco, nuestra constitución orgánica—1 Jn. 1:8; 4:6; 5:6.
 - B. La verdad sólida que forma parte de nuestra constitución llega a ser en nosotros un nutrimento constante y a largo plazo—1 Ti. 4:6.
 - C. Si la verdad se forja en nosotros y forma parte de nuestra constitución intrínseca, podremos proteger los intereses de las riquezas de la divinidad de Dios y los logros de Su consumación—Ap. 21:12a, 17.
 - D. Toda persona salva debería tener el pleno conocimiento, una comprensión completa, de la verdad, esto es, de todas las cosas verdaderas reveladas en la Palabra de Dios—1 Ti. 2:4; 4:3; 2 Ti. 2:25; 3:7.
 - E. El pleno conocimiento de la verdad es la comprensión cabal de la verdad, el pleno reconocimiento y aprecio de la realidad de todas las cosas espirituales y divinas que hemos recibido por medio de la fe—Tit. 1:1; 2 Ts. 2:13.
 - F. La palabra del Señor, Su verdad, está contenida en la Biblia, pero la Biblia necesita la interpretación apropiada; para ello tenemos los mensajes del Estudio-vida—2 Ti. 2:15.
 - G. Tenemos que pagar el precio para aprender las verdades—Pr. 23:23:
 - 1. Necesitamos entrar en el significado intrínseco de las Santas Escrituras para conocer lo que el Señor dice y lo que Él desea—Jn. 8:12.
 - 2. No tenemos el derecho de inventar nada; más bien, descubrimos lo que está en la Biblia.
 - 3. Después de aprender la verdad, todavía tenemos que experimentar a Cristo para que Él pueda llegar a ser nuestra realidad; de esta manera, cuando les hablemos a las personas, no les daremos conocimiento o doctrina, sino que ministraremos Cristo a ellos—Ef. 3:16-17; 4:15, 21.
 - H. Necesitamos ser librados de patinar sobre la superficie de las verdades divinas y necesitamos cooperar con el Señor laborando junto con Él a fin de sumergirnos en las profundidades de la verdad de Su maravillosa economía neotestamentaria—3:9.
 - I. Aquellos que están constituidos de la verdad son una gran bendición para la iglesia—Ro. 9:1; 15:29.
- III. Con miras a la consumación de la economía divina, necesitamos ser absolutos en cuanto al camino de la verdad divina—2 P. 2:2:**
- A. El camino de la verdad es el sendero de la vida cristiana conforme a la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento—v. 2.

- B. El camino de la verdad es el camino recto; tomar el camino recto consiste en llevar una vida recta, libre de perversidad y prejuicios—v. 15.
- C. El camino de la verdad es el camino de la justicia; tomar el camino de la justicia consiste en llevar una vida recta para con Dios y para con el hombre, una vida que, conforme a la justicia, puede recibir el juicio gubernamental de Dios con miras a Su reino de justicia—vs. 21, 9; Mt. 5:20; Ro. 14:17.
- D. El camino de la verdad es “el Camino”, lo cual denota la plena salvación del Señor en la economía neotestamentaria de Dios—Hch. 9:2:
 - 1. Es el camino en el cual Dios se imparte en los creyentes mediante la redención de Cristo y la unción del Espíritu—Ef. 1:7; 1 Jn. 2:27.
 - 2. Es el camino en el cual los creyentes participan de Dios y lo disfrutan—2 P. 1:4.
 - 3. Es el camino en el cual los creyentes adoran a Dios en su espíritu al disfrutarle y en el cual siguen al Jesús perseguido al ser uno con Él—Jn. 4:24; He. 13:12-13.
 - 4. Es el camino en el cual los creyentes son introducidos en la iglesia y edificados como el Cuerpo de Cristo para llevar el testimonio de Jesús—1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 1:2.
- E. Tomar el camino de la verdad equivale a purificar nuestras almas por la obediencia a la verdad; ésta es la verdad santificadora, la cual es la palabra de realidad de Dios—1 P. 1:22; Jn. 17:17:
 - 1. La purificación de nuestras almas por la obediencia a la verdad hace que todo nuestro ser esté concentrado en Dios para que podamos amarlo con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente—Mr. 12:30.
 - 2. Tal purificación de nuestras almas da como resultado un amor fraternal no fingido, es decir, un amor con el cual amamos entrañablemente y de corazón a quienes Dios ama—1 Jn. 5:1.

IV. Con miras a la consumación de la economía divina, necesitamos ser absolutos en cuanto a la propagación de la verdad divina—Mt. 24:14; 28:19:

- A. El evangelio incluye todas las verdades contenidas en la Biblia; la Biblia en su totalidad es el evangelio de Dios—Ef. 1:13; Col. 1:5:
 - 1. La comisión única de la iglesia hoy en día es predicar el evangelio, el contenido del cual es la verdad—Mt. 24:14; Ef. 1:13; Col. 1:5.
 - 2. Nuestra predicación de la verdad es la predicación del evangelio elevado—Mr. 16:15; 1 Ti. 2:4.
 - 3. El punto más elevado del evangelio de Dios es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Ro. 1:3-4; 8:3, 29.
- B. El Señor nos ha dado Su verdad preciosa para que nosotros propaguemos la verdad no sólo a los creyentes, sino también a los incrédulos; todo ser humano en la tierra necesita escuchar la verdad—Jn. 18:37b.
- C. El Señor nos ha encargado a ir y hacer discípulos a las naciones para que el presente siglo sea consumado—Mt. 28:19-20.
- D. Necesitamos ser uno con el Señor en cuanto a aprender la verdad, aplicar la verdad, hablar la verdad y propagar la verdad—Zac. 8:16.
- E. Si hemos de propagar el recobro del Señor hoy en día, debemos conocer cada lado de la verdad y ser capaces de exponerla—2 Co. 4:2; 3 Jn. 3-4, 8.
- F. La propagación de las verdades divinas traerá la restauración efectuada por el Señor; según Isaías 11:9, la restauración vendrá porque “la tierra estará llena del conocimiento de Jehová, / como las aguas cubren el mar”.